

DOMINGO, 9 de abril de 2000

# Luis Mateo Díez gana el Premio de la Crítica por su novela 'La ruina del cielo'

Guillermo Carnero obtiene el galardón de poesía por 'Verano inglés' en la 44ª convocatoria

MIGUEL BAYON PEREDA / MARÍA JOSÉ CARRASCO | 9 ABR 2000

Archivado en: [Luis Mateo Díez](#) [José Luis Padrón](#) [Lourdes Oñederra](#) [Guillermo Carnero](#) [Crítica literaria](#) [Crítica](#) [Poesía](#) [Premios](#) [Narrativa](#) [Eventos](#) [Literatura](#)  
[Libros](#) [Cultura](#) [Sociedad](#)

Luis Mateo Díez, por *La ruina del cielo*, y Guillermo Carnero, por *Verano inglés*, ganaron ayer los premios de narrativa y poesía en castellano otorgados, en su 44ª edición, por la Asociación Española de Críticos Literarios, con el patrocinio de la Comunidad de Madrid. En catalán, Valentí Puig logró el de narrativa, y Jordi Sarsanedas, el de poesía; en euskera, una novelista debutante, Lourdes Oñederra, y un poeta joven, José Luis Padrón; en gallego, dos veteranos, Xosé Luis Méndez Ferrín y Manuel Álvarez Torneiro. Se había hablado, para el premio de narrativa castellana, de Camilo José Cela (*Madera de boj*) y de Carlos Fuentes (*Los años con Laura Díaz*). Los Premios de la Crítica no tienen dotación económica.

Luis Mateo Díez obtuvo el Premio de la Crítica de Narrativa, según destacó el fallo del jurado, porque su novela *La ruina del cielo* "significa el desarrollo de un mundo propio novelesco que es *Celama*" y también por "la coherencia de planteamientos realistas e históricos" del autor. Díez (Villablino, León, 1942), funcionario en el Ayuntamiento de Madrid, obtuvo ya en 1986 el Premio de la Crítica por *La fuente de la edad*. La edad le parece a Luis Mateo Díez un beneficioso ingrediente literario. "He tenido que esperar a hacerme mayor para escribir *La ruina del cielo* como se merecía", dijo ayer en Sevilla, donde participaba en unas jornadas sobre literatura de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Díez define *La ruina del cielo* como "una novela de llegada" y comenta: "Soy un escritor que peina canas, me considero de la estirpe de los narradores pacientes, que buscan la lucidez y la convicción al hacer las cosas". La paciencia le lleva, dice, a marear el folio: "Hago mía una cita de Conrad cuando dice que nunca pases a una frase si no has terminado la anterior. Hay que saber esperar. Yo soy capaz de aburrir a las cuartillas". El escritor expresa así su mundo literario: "Me interesan las aventuras a la vuelta de la esquina, en pequeñas ciudades de provincias, remotas y algo fantasmagóricas, con personajes apasionados, secretos y vitalistas que tienen una gran conciencia de la fragilidad del ser humano". Tiene varios proyectos en marcha: *El diablo meridiano*, que estará formado por tres novelas cortas, un volumen de fotos, *Laciana*, *suelo y sueño* ("un tributo a lo que podemos perder por la impiedad del progreso con las culturas ancestrales"), y una antología de su obra relacionada con las tradiciones, los mundos míticos y legendarios presentes en sus novelas. La publicará Alfaguara en otoño con el título *El pasado legendario*.

El narrador piensa seguir escribiendo en ese terreno intermedio entre la novela y el cuento, un territorio que considera fascinante. "He mantenido, y seguiré haciéndolo, esa ambigüedad extrema entre ambos géneros".

El jurado, presidido por Miguel García Posada, crítico de EL PAÍS, estuvo integrado, entre otros, por Santos Alonso, Luis Alberto de Cuenca, José Luis Martín Nogales, Ángel Basanta, Alex Broch, Enrique Baena, Antonio Cillero, Juan Carlos Peinado, Ana Rodríguez Fisher, Ricardo Bellveser, Rafael Conte, Juan Manuel González, Ignacio Garmendia, Juan Domínguez Lasierra, Enrique Turpin, Jon Kortázar, Luciano Rodríguez y Carlos Galán.

Ángel Basanta señaló ayer que *La ruina del cielo* surge de la anterior *El espíritu del páramo*: "Es la confluencia de múltiples ríos de la narrativa de Luis Mateo Díez". *La ruina del cielo* se

impuso a otra novela de título también geometafórico, *La tierra fértil*, de Paloma Díaz Mas. Miembros del jurado comentaron que *Los días con Laura Díaz* (Alfaguara), de Carlos Fuentes, no podía reglamentariamente ser premiada por haber sido publicada antes en México.

Valentí Puig (Palma de Mallorca, 1949), premio de narrativa en catalán por *Maniobres privades* (*Maniobras privadas*), fue calificado por Alex Broch de "escritor muy conocido, con mirada sabia, escéptica e irónica". Broch destacó en el premio de poesía en catalán, Jordi Sarsanedas (Barcelona, 1924) por *Cor meu, el món* (*Corazón mío, el mundo*), el ser "un poeta de culto, que publicó su obra completa en 1989 y ahora brinda todo un colofón".

La novela ganadora en gallego, *No ventre do silencio* (*En el vientre del silencio*), de Xosé Luis Méndez Ferrín (Ourense, 1938), pinta la Compostela de los años cincuenta y "también una parodia y superación del género de la estudiantina", dijo Luciano Rodríguez, que destacó el poemario premiado, *Luz de facer memoria* (*Luz de hacer memoria*), de Manuel Álvarez Torneiro (A Coruña, 1932), como la culminación de sus cuatro últimos libros, que serían "el libro capital de la memoria".

Jon Kortázar proclamó que el jurado había optado, en vasco, por "inversiones de riesgo, el poeta más joven y la única mujer". Los galardonados son Lourdes Oñederra (San Sebastián, 1958) por *Eta emakumeari sugeak esan zion* (*Y la serpiente dijo a la mujer*), "que recuerda la obra de Marguerite Duras y de Doris Lessing", y José Luis Padrón (Legazpia, 1970) por *Ibaia euri erasotan bezala* (*Como el río en medio de la tormenta*), "entre el intimismo y el simbolismo".